

# **SISTEMAS PRODUCTIVOS LOCALES Y ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO INDUSTRIAL EN CASTILLA Y LEÓN**

**José Luis ALONSO SANTOS**

**Vettonia - G.I.**

**(Equipo de Investigación en Geografía Industrial)**

**Departamento de Geografía**

**Universidad de Salamanca**

## **1. CAMBIO INDUSTRIAL Y SISTEMA PRODUCTIVO LOCAL.**

Desde hace más de década y media asistimos a un proceso de transformación de las estructuras productivas del sistema industrial español con repercusiones importantes en la lógica de localización empresarial. Después de una década de aguda crisis industrial, la recuperación que se inicia hacia 1985 se desarrolla en paralelo al ingreso en la UE y la consiguiente liberalización e internacionalización de nuestra economía. Simultáneamente, la aceleración de la innovación tecnológica y la revolución de las telecomunicaciones junto a la mejora de las comunicaciones estimulan la movilidad empresarial y la descentralización productiva. Regiones periféricas al sistema productivo español como Castilla y León (Manero, F., 1983;; Alonso, J.L.-Aparicio, L.J., 1990 ; Alonso, J.L., 1994) serán en el marco del modelo industrial postfordista que se perfila espacios dinámicos ?. En especial, sus débiles cabeceras de comarca y sus amplios y envejecidos espacios rurales sabrán crear condiciones, estrategias y políticas activas para que surgan los llamados sistemas productivos locales o espacios emergentes?.

Las estructuras productivas heredadas así como las políticas públicas que se vienen implementando son variables fundamentales para el éxito de las estrategias de desarrollo económico regional. La iniciativa empresarial y la cultura o entorno en el que se mueve, su cuantía y localización geográfica, indican el dinamismo industrial existente y posibilitan medir su vitalidad respecto del conjunto nacional así como identificar los posibles espacios dinámicos o emergentes existentes en Castilla y León.

En este trabajo nos limitaremos a evaluar el perfil productivo del sector industrial de la región heredado de décadas anteriores y su polarización espacial (urbana), su pervivencia actual y posibles cambios sectoriales y de localización física, para luego centrarnos en identificar y definir los espacios más dinámicos que se han ido generando en los últimos años, las formas adoptadas y las tendencias que se manifiestan, como resultados provisionales de un proyecto de investigación más amplio<sup>1</sup>.

Por último, se hace una valoración de las políticas regionales de promoción económica que se vienen practicando en Castilla y León. En qué medida han sido o están siendo factor de dinamismo económico, de dinamización de nuevas áreas de industrialización, propiciador de nuevas actividades y de innovación.

## **2. UN SISTEMA PRODUCTIVO DEPENDIENTE Y POLARIZADO ESPACIAL Y SECTORIALMENTE**

### **2.1. El modelo industrial de una región periférica.**

La economía industrial de la región permanece marcada por la estructura sectorial y la polarización espacial adquiridas durante el desarrollismo de los años sesenta y cuenta con detallados estudios de carácter general (Manero, F., 1983, 1988, García Fernández, R., 1987, Bustos, M<sup>a</sup>. L. 1990) que permiten adelantar los rasgos básicos de la estructura sectorial así como sus pautas de localización espacial:

- Castilla y León presenta un sector primario sobredimensionado debido a su tradicional vocación agraria y al persistente retraso en el proceso de cambio de sus estructuras productivas. Todavía en 1985 el sector ocupaba el 26,9 por ciento de la población frente al 16,5 de media nacional y en la actualidad perviven marcadas diferencias (en 1995 la región debe el 10 por ciento de su PIB al sector primario por sólo un 4,8 por ciento la economía española).
- Los años 60/70 propician la industrialización de la economía regional al amparo de las políticas públicas de desarrollo regional, especialmente a través de los Polos de Desarrollo. Proceso caracterizado por la hegemonía tanto del capital como la demanda faráneos y supuso la afirmación de la dependencia (Férrandez, J.-Pedrosa, R., 1982; Manero, F., 1983 y 1987; García, R., 1987) de la economía industrial de la región.
- La base productiva industrial presenta desequilibrios importantes en su estructura interna al estar compuesta por ramas de actividad de demanda débil complementada por algunas de demanda media y todo ello lastrado de la escasa presencia de ramas de demanda alta, innovadores y de más alto valor añadido.
- La política regional del desarrollismo se caracterizó por el fomento de la polarización espacial de la localización industrial primando con polos de desarrollo a las provincias más dinámicas frente al resto y a la capital provincial-Valladolid y Burgos-frente a las cabeceras de comarca y el resto del territorio. La teórica capacidad de irradiar impulsos beneficiosos al espacio circundante resultó un fracaso (Férrandez, J.-Pedrosa,R., 1983).

Los rasgos descritos hacen de Castilla y León una región de tipo intermedio en el mapa industrial de España a finales de los años 70 cuando la crisis industrial se agrava, con una aportación al PIB industrial del país algo superior a su contribución a la

producción nacional (6,10% en 1975). Será también este perfil medio de su industria lo que permita que los efectos de la grave crisis industrial del país sean menos graves para el sector que en el conjunto nacional (tabla 1).

## **2.2. La especialización productiva de la industria en Castilla y León y sus desequilibrios.**

En efecto, el sistema productivo industrial de la región se define como desequilibrado tanto en la escala territorial como en la dimensión de los subsectores que lo integran.

*Espacialmente*, la industria esta muy marcada por el decisivo atractivo ejercido por los polos de desarrollo de las ciudades de Valladolid y Burgos. Son las únicas economías provinciales, con Palencia, donde la producción del sector industrial supera la media nacional. Con razón han sido calificadas como *área central* de la economía de la región (Colectivo IOE,1990;Sánchez, J.L., 1992). El comportamiento de variable tan sensible como la inversión viene antes de 1979 determinado por la atracción de ambos polos (Fernández Arufe, J.-Pedrosa, R., 1982), tendencia que se mantiene al menos hasta mediados de los años 80 (Manero, F., 1988). La propia oferta de suelo público industrial se mueve con esa lógico de polarización hasta mediados de los años 70 (Peireti, A., 1992).

Los años sesenta y setenta consolidan una distribución espacial de la industria fuertemente desequilibrada entre las provincias de la región.Las 4 provincias de menor peso industrial -Avila, Segovia, Soria y Zamora, pasarán de aportar el 21, 55% del empleo industrial de la región a únicamente el 15,6% en 1983.

*La estructura del sector por ramas de actividad* también presenta desequilibrios preocupantes al predominar actividades tradicionales y de demanda baja o media. Subsectores como el energético y la industria de alimentación tienen una sólida implantación, ambas muy vinculadas a los recursos naturales y agrarias de la región. Junto a ellos, la industrialización inducida desde el exterior durante el desarrollismo hará del material de transporte y, en menor medida, el de caucho-plásticos, dos nuevos subsectores en los que la economía industrial de Castilla y León está especializada. Ambos subsectores apenas aportan, en 1958, el 8,4% del empleo industrial regional frente al 21% que suman en 1982 (Alonso, J.L., 1994). Y los 4 subsectores juntos representan en 1985 el 53,4% del empleo industrial de Castilla y León y el 64,5% del VAB (Alonso, J.L., 1994). En cambio, la industrialización desarrollista fraguó una estructural debilidad en subsectores de innovación como la producción de maquinaria, la industria química,la producción de material eléctrico, electrónico y óptico, que las políticas de desarrollo posteriores deberían intentar corregir.

### 2.3. Descentralización productiva y tendencias en CyL.

Desde mediados de los años se aceleran los cambios en la economía industrial española no sólo por el ingreso en el Mercado Común y la consiguiente liberalización e internacionalización sino también por el cambio del marco regulatorio de las políticas regionales y el creciente papel a desempeñar por el mercado a la vez que las administraciones públicas reducen su protagonismo y dirigismo. Cambios que van acompañados de notables avances técnicos y de las comunicaciones que, a su vez, estimulan la descentralización y flexibilidad productivas de la industria. La innovación y la competitividad ocupan un lugar central en las estrategias empresariales y estas tienen mucho que ver no sólo con las tendencias del mercado sino también con la cultura empresarial (iniciativa) y el entorno social. Es sobre estos factores, más que sobre los clásicos de incentivos dinerarios, sobre los que deben proyectarse las políticas públicas de promoción activas.

En este nuevo marco general, Castilla y León no ha seguido un comportamiento que le permita reducir su retraso estructural respecto del conjunto nacional ni tampoco parece haber corregido los desequilibrios territoriales y subsectoriales de su economía industrial (Bustos, M<sup>a</sup>. L.-Pascual, H., 1995). Hecho que pone en cuestión la bondad o eficacia de las políticas de promoción económica realizadas y demanda, por parte de la ADE, reflexión sobre sus objetivos y fines. La falta de capacidad operativa era ya augurada hace más de una década (García, R.(1987) al apuntarse que las nuevas tecnologías exigían una gran capacidad de iniciativas, tecnologías y capitales actuando sobre la región de los cuales, señalaba el autor, “se ha carecido hasta aquí”. Y de los que en buena medida seguimos careciendo en la actualidad a la vista de los indicadores básicos.

**Tabla 1:EVOLUCION DEL EMPLEO INDUSTRIAL  
EN ESPAÑA Y CASTILLA Y LEON 1978-1996**

<b>ESPAÑA</b>	<b>CASTILLA Y LEON</b>
<b>1978: 2.812.402=100,00</b>	<b>1978:166.337=100,00</b>
<b>1985: 2.114.763= 75,20</b>	<b>1985:139.151= 83,65</b>
<b>1986: 2.093.620=100,00</b>	<b>1986:138.146=100,00</b>
<b>1990: 2.222.520=106,15</b>	<b>1990:139.854=101,23</b>
<b>1991: 2.197.555=100,00</b>	<b>1991:138.879=100,00</b>
<b>1996: 2.388.587=108,69</b>	<b>1996:135.091= 97,27</b>

Fte.:INE.Encuesta Industrial

**Tabla 2: CASTILLA Y LEON: INDICADORES  
DEL SECTOR INDUSTRIAL**

<b>AÑO</b>	<b>EMPLEOS</b>	<b>VAB CyL/ESPAÑA (%)</b>
<b>1991:</b>	<b>138.879</b>	<b>1985: 7,15</b>
<b>1992:</b>	<b>135.354</b>	
<b>1993:</b>	<b>133.960</b>	<b>1988: 7,19</b>
<b>1994:</b>	<b>133.741</b>	
<b>1995:</b>	<b>135.347</b>	<b>1995: 7,37</b>
<b>1996:</b>	<b>135.091</b>	

Fte.: INE. Encuesta Industrial

En efecto, Castilla y León ha tenido un crecimiento económico medio entre 1985/1996 ligeramente inferior a la media nacional (3,02% frente al 3,10% ). La aportación al PIB nacional también ha seguido una suave pero continua degradación (6,10% en 1975; 6,03% en 1985; 5,98 en 1996). Paralelamente, la degradación poblacional ha sido importante: mientras la población española aumentó el 3,1% entre 1985 y 1996, en Castilla y León retrocedía el 1,9%. En síntesis, la región se caracteriza en su estructura productiva del PIB por su carácter agro-industrial, especializada en manufactura de demanda media (Alonso, J.L.-Aparicio, J.-Sánchez, J.L., 1995).

Por su parte el comportamiento del sector industrial parece marcado por llevar el paso cambiado respecto del nacional, al menos, por lo que a empleo se refiere (tabla 1): menores pérdidas durante la grave y prolongada crisis económica concluida hacia 1985, pero con preocupante atonía en la fase expansiva siguiente y manifiesta regresión en los años 90, en clara discrepancia con el sector nacional. La nota positiva de estos últimos años estaría en la mejora de la productividad del sector industrial regional medido en su aportación al VAB nacional (tabla 2).

La estructura interna del sector en la actualidad sigue marcada por la herencia de la etapa desarrollista. Los subsectores de energía, alimentación, material de transporte y caucho-plástico, siguen aportando al conjunto nacional tanto en empleo como en VAB porcentajes superiores a la media del sector industrial regional (tabla 3). A ellos se ha unido el subsector de madera y corcho, actividad de larga tradición en la región que aún adolece de esfuerzos de renovación. Por contra, los subsectores de actividad más innovadores, que incorporan mayor valor añadido a su producción, mantienen una baja presencia como ocurriera en décadas pasadas. Los indicadores (tabla 4) de fabricación de maquinaria, industria química, la de material eléctrico, electrónico u óptico, mantienen su bajo perfil.

Todo lo anterior nos lleva a preguntarnos por la capacidad existente en la región para mejorar las expectativas de desarrollo y corregir los desequilibrios existentes. Las políticas de desarrollo regional horizontales y territorialmente descentralizadas que se

realizan, ¿están siendo o no las más adecuadas?. Existe realmente iniciativa local capaz de sustituir a la foránea en la función de liderazgo o al menos de complementarla. Los propios informes del CES vienen reclamando políticas económicas más más activas por parte de la administración regional. En todo caso, la iniciativa industrial en la región se viene manifestando en la última década mucho menos concentrada en las grandes ciudades y más orientada hacia pequeños centros urbanos y otros rurales que se están consolidando como espacios de creciente dinamismo económico e industrial. Son los espacios emergentes que pasamos a identificar.

### **3. NUEVAS TENDENCIAS DE LOCALIZACION INDUSTRIAL: IDENTIFICACION Y TIPIFICACION DE ESPACIOS EMERGENTES EN CASTILLA Y LEON**

#### **3.a. Hacia formas de industrialización difusa**

A medida que transcurrieran los años ochenta y hasta la actualidad, en el espacio industrial español se han ido afirmando en paralelo dos hechos de relevancia. Por un lado, el creciente protagonismo de las PYMEs y, por otro, la inequívoca tendencia a la descentralización productiva al ceder protagonismo las ciudades industriales en favor tanto de sus entornos periurbanos -municipios rurales y semirurales limítrofes- como de municipios otrora rurales. Se trata de un proceso que en la Europa más avanzada ya se venía anticipando antes de los ochenta (Pedrosa, R.-Moyano, P.(1994) y que han estimulado los cambios del sistema productivo así como las políticas de la Unión Europea. La lógica locacional de las empresas industriales de Castilla y León también responde participa de este proceso.

En base a la información aportada por el *Registro Industrial*<sup>2</sup> para el período 1985-1994 hemos podido establecer el comportamiento espacial de las nuevas empresas y las ampliaciones industriales. Los resultados confirman la tendencia ya apuntada por Pedrosa, R. y Moyano, P., para el período 1980-1992 de descentralización o difusión espacial de la industria así como del fuerte peso en el conjunto de las pequeñas empresas locales. Es la dimensión espacial, geográfica, la que centra nuestra atención. En el período señalado la inversión industrial en la región superó el cuarto de billón, fruto de la actuación de 2.246 establecimientos industriales (471 son ampliaciones) con una generación de 17.028 nuevos puestos de trabajo.

Tomada a escala provincial la inversión generada por las empresas de nueva creación<sup>3</sup>, Burgos, seguida de Salamanca, León y Valladolid, registran las inversiones máyores (tabla 5). Son las economías de base industrial más sólida si exceptuamos Salamanca. Juntas totalizan el 66% de las empresas creadas, el 68,12% de la inversión y el 64,69% del empleo. En el polo opuesto encontramos a Zamora, Avila y Palencia, que sumadas apenas alcanzan el 15,42% de la inversión final. Vemos pues que el dinamismo industrial sigue asentado en las provincias más industrializadas en el pasado pero también

es cierto que su peso final es menor (Burgos y Valladolid juntas suman el 33,38% de la inversión) y también está menos polarizado hacia los centros urbanos en favor de las áreas rurales (tabla 6).

### **3.b. El desigual comportamiento de los centros urbanos regionales**

Es bien conocido el hecho de la tardía y desequilibrada urbanización de la región, con ciudades de fuerte expansión en décadas pasadas y las más prácticamente estancadas. También es sabido que en la economía globalizada con relaciones crecientes entre espacios dinámicos por encima de fronteras nacionales o de la vecindad, los centros urbanos dinámicos aparecen como el referente obligado (Benko, G.-Lipietz, A. 1994; Boisier, S. 1994) entre las llamadas regiones ganadoras. Mas parece que tal paradigma a escala global no se viene cumpliendo en espacios más reducidos o regionales donde los centros urbanos o no tienen el mayor dinamismo (véase el caso de Castilla -La Mancha en Méndez, R.-Rodríguez, J<sup>a</sup>. , 1998) o este es más limitado que en el pasado como sucede en Castilla y León.

El comportamiento del sistema urbano regional (las 9 capitales de provincia más Ponferrada, Aranda de Duero y Miranda de Ebro) sigue teniendo en las capitales de provincia y su entorno una gran vitalidad pues el 36,36% de las empresas nuevas o que realizan ampliaciones se localizan en ellas. Y representan el 29,83% de la inversión (el 63,93 incluida Renault) y el 42,16% de los nuevos empleos. Sin embargo, el comportamiento sigue siendo muy dispar. Una vez más (tabla 7), Burgos y Valladolid con sus respectivos municipios limítrofes acaparan las mayores inversiones. Y capitales como Zamora, Segovia o Avila persisten en la atonía industrial del pasado. Pareciera que las ciudades que han adquirido un tamaño mínimo superior a los 100.000 tienen una capacidad de atracción e inducir nuevas actividades de la que carece el resto. Hecho lógico pues son las que más base económica e industrial tienen y todas ellas disponen de buenos ejes de comunicación -Salamanca es la peor situada en este aspecto- que minimizan los gastos de accesibilidad.

Hecho relevante que se viene afirmando a escala espacial es el firme crecimiento de los municipios periféricos a las ciudades a consecuencia de la creciente tendencia de todo tipo de actividades y no sólo de las industriales a localizarse fuera de la ciudad, en su entorno rural o todo lo más pueblos-dormitorio. Hoy encontramos periferias urbanas como la de León, Salamanca, Segovia o Zamora, que acaparan la mayor parte de la inversión registrada en el área urbana. Es un hecho que viene deparando también profundas y rápidas transformaciones del entorno rural, con importantes consecuencias urbanísticas, de accesibilidad y comunicación interna, de impactos medioambientales, etc. En suma, todo un cúmulo de problemas que demandan nuevas formas de actuación sobre el espacio inmediato a las ciudades. Hoy por hoy, las administraciones siguen sin coordinarse adecuadamente (en especial, los propios ayuntamientos afectados) para afrontarlos de forma adecuada.

Las periferias urbanas se han beneficiado en su expansión de los ejes viarios que acceden a la ciudad. El Ferrocarril pero especialmente las carreteras han sido el factor natural para que la localización industrial periurbana. Ello enlaza con ocho factores de atracción y polarización espacial de las actividades industriales.

### **3.c. El fortalecimiento de ejes de desarrollo**

La descentralización productiva que se afirma desde los años 80 tendrá una de sus manifestaciones en la aparición más o menos densa de corredores viarios que se van poblando de actividades industriales y sus auxiliares. Cuando su extensión tiende al continuo entre ciudades surge el eje de desarrollo. La creciente atención que reciben a escala Europea se traslada a España sólo desde mediados de la década pasada (Sola, E., 1985; Precedo, A., 1989; Saenz de Buruaga, G., 1990) y en Castilla y León el Eje Irún-Aveiro ha sido estudiado desde la óptica geográfica (Sánchez Hernández, J.L. 1992; 1998a). En el tramo que discurre por el territorio de Castilla y León se caracteriza por la ubicación en el mismo de las dos ciudades de economía industrial más amplia Y Salamanca que es la segunda ciudad en tamaño.

Su carácter de vía intereuropea junto a las características de los centros urbanos que lo jalonan en la región, han sido factores estimulantes de localización industrial, que medida en empleos alcanza en 1989-90 al 53,51% del total regional; pero es en el tramo Venta de Baños-Tordesillas, con la ciudad de Valladolid como foco central, donde se cumplen mejor las condiciones de eje de desarrollo: 60% del eje regional y 30% del total regional (Sánchez, J.L., 1998a). Paradójicamente, este eje está siendo potenciado por la propia política de Incentivos Regionales de la comunidad (Sánchez, J.L.(1995b) al aplicarse los mismos sin discriminación positiva para los espacios menos desarrollados.

Con más débil configuración, a lo largo de la Nacional I y VI, se localizan núcleos como Aranda de Duero o Miranda de Ebro que, entre otros factores, deben su dinamismo a la buena accesibilidad. Y esa misma accesibilidad se está revelando entre Tordesillas-Medina del Campo-Arevalo muy positiva para la expansión económica de la zona sur de Valladolid. Es en El Bierzo donde teniendo a Ponferrada como referente se viene produciendo desde mediados de los años ochenta una nítida configuración de un eje de desarrollo canalizado por la Nacional VI, entre Bembibre al Este y Villafranca del Bierzo en el extremo opuesto (Alonso, J.L., 1996a).

Así pues, las grandes vías de comunicación que atraviesan la región no sólo han sido y siguen siendo decisivas para los centros urbanos sino que están jugando un papel relevante en el dinamismo industrial que muestran algunas de las zonas rurales o emergentes que encontramos en Castilla y León.



### **3.d. Disparidad en el dinamismo industrial de las comarcas. Los espacios emergentes.**

El medio rural se presenta muy difícil de analizar de forma conjunta por la proliferación de municipios muy reducidos y la diversidad de opciones económicas existentes entre los más grandes y bien situados respecto de las vías de comunicación y de los mercados urbanos y otros muchos, en áreas de montaña, de precaria accesibilidad y con frecuencia muy envejecidos poblacionalmente. La división comarcal aplicada por el MAPA, ha de ayudarnos a identificar y delimitar aquellos espacios que ofrecen más dinamismo en el conjunto rural. Conjunto que ha adquirido un peso muy notable en la actividad industrial del período estudiado como indica la tabla 6. Como es fácil deducir, la actividad industrial de estos espacios en el conjunto regional adquiere niveles de participación superiores cuando se contemplan las nuevas implantaciones empresariales, deducidas las ampliaciones. En efecto, tanto por número de empresas creadas como por generación de inversión o puestos de trabajo, siempre supera al conjunto de las áreas urbanas (incluidos sus periurbanos), especialmente en número de nuevas empresas (62,15% del total). Se ratifica así la tendencia a la difusión espacial de la actividad industrial señalada por estudios recientes (Pedrosa, R.-Moyano, P., 1994; Alonso, J.L.-Aparicio, L.J.-Sánchez, J.L., 1997a). Aunque los espacios rurales emergentes serán sólo unos pocos en el amplio mosaico del medio rural castellanoleonés.

El mapa-1 recoge las 59 comarcas rurales existentes en la región clasificadas según el volumen de inversión realizado. Sin existir un determinante geográfico que explique el hecho, hay que resaltar la proliferación de comarcas marginales, de escasa e incluso nula inversión industrial. Las encontramos tanto en tierras altas del cínulo montañoso que bordea la región como en las tierras llanas -penillanura o sedimentarias-. Dominan por su número y superficie ocupada la imagen del mapa. Por el contrario hemos identificado como emergentes únicamente a las 12 de mayor volumen de inversión (excluimos a la comarca de Ledesma -Salamanca- que tiene la mayor inversión pero se corresponde con la instalación de una única empresa: la empresa nacional de Uranio-ENUSA- en 1986). La tabla 8, permite valorar el peso de las zonas rurales emergentes en el conjunto rural. Son casi la mitad de las empresas y superan esa proporción en empleo generado y de forma más contundente en inversión.

Estamos así ante un medio rural que sigue caracterizándose mayoritariamente por su vocación agrícola, estancado o en regresión demográfica y ajeno o muy poco abierto a la implantación de nuevas actividades económicas. El fenómeno de la difusión industrial en el espacio rural dista mucho de ser la norma. Por el contrario, se está revelando selectivo. Exige la presencia de unas determinadas condiciones que, sin embargo, intuimos no siempre las mismas para espacios diferentes. La identificación de los rasgos propios de cada espacio rural emergente, la estructura subsectorial productiva que presentan, la procedencia de las iniciativas -locales/externas- la cultura empresarial local o las políticas concretas adoptados en pro del fomento de la inversión por las administraciones y otros agentes específicos de promoción como la ADE de Castilla y

León, los Proder, Leader II, Corporaciones para el desarrollo local, etc., son otros tantos campos abiertos a la investigación de los que esperamos poder ofrecer resultados.

La lógica espacial que subyace en las comarcas más dinámicas parece responder a circunstancias como:

- La accesibilidad. Son espacios atravesados o bien comunicados con los mercados urbanos -regionales o no-, lo que facilita la ubicación de empresas deslocalizadas de los centros urbanos o instaladas por la facilidad de comunicación con los mismos: Tierra de Pinares (Sur-Sureste de Valladolid) es un buen ejemplo donde se pueden encontrar junto a las empresas de iniciativa local, empresas foráneas (Auxiliares del automóvil, alimentarias) instaladas en función de la proximidad a sus clientes en Madrid o Valladolid .
- La conformación de un espacio rural con cierta cohesión territorial en el sentido de existir núcleos de cierta entidad población (alguno de 5 a 15.000 hab.) o varios que superan los 3.000 hab.) y con presencia de población adulta joven relevante.
- Presencia de un centro funcional (urbano) en la zona o muy próximo a la misma, que garantice la cobertura de todos los servicios básicos que empresas y personas de la zona rural necesitan. El caso del Bierzo con Ponferrada.
- La existencia previa de recursos naturales y agrícolas tratables industrialmente y que tiene en las tierras ribereñas del Duero un excelente ejemplo con el vino.
- Existencia de una tradición de elaboración previa como la de madera-mueble en el área Medina del Campo-Iscar-Cuellar, textil en Béjar, Chacinería en Guijuelo-Sierra de Salamanca. En casos como los salmantinos, si a ello añadimos la excelente promoción turística que se ha hecho de la Sierra, tendremos espacios con vitalidad económica a pesar de la grave recesión vivida por el textil en Béjar y estar localizados fuera de los grandes ejes de comunicación.
- Existencia de un mercado de trabajo local adecuado en número y cualificación (tradición en el oficio; formación profesional), moderado en sus exigencias salariales y sin propensión al conflicto laboral.

Finalmente, hemos de concluir que a pesar de la aparición de espacios rurales con creciente proyección industrial, el comportamiento dominante en el sector industrial sigue marcado por los desequilibrios territoriales. Siendo aún muy amplio el espacio regional que carece de impulsos de industrialización y modernización económica. Así mismo, la trayectoria seguida por el sector no ha tenido en el resto de los sectores económicos paralelo haciendo que la economía de la región mantenga en la década actual un ritmo de crecimiento algo inferior al conjunto español.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Santos, J.L.(1994):"Desequilibrios espaciales de las actividades industriales e incentivos al desarrollo económico en Castilla y León" en Miscelánea geográfica en Homenaje al Prof. Luis Gil Varón, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, Serie: Estudios de Geografía, Nº 8, Córdoba
- Alonso Santos, J.L. (1996a):"La ciudad de Ponferrada: interacciones comarcales" en Las ciudades medias de Castilla y León, Universidad, León
- Alonso, J.L.-Aparicio, L.J.(1990):"Castilla y León: región periférica en el desarrollo industrial". III Reunión de Geografía Industrial, AGE, Sevilla.
- Alonso, J.L.-Aparicio,L.J.-Sánchez, J.L. (1995):"Política industrial y desarrollo regional"en Cambio industrial y desarrollo regional en España, Oikos-Tau, Barcelona
- Alonso, J.L.-Aparicio,L.J.-Sánchez, J.L. (1997a):Aproximación a losespacio emergentes en Castilla y León a partir de la inversión industrial (1989-1992). Actas XV Congreso Nacional de Geografía, AGE, Santiago de Compostela
- Benko, G.-Lipietz, A.(eds.)(1994):Las regiones que ganan. Distritos y redes.Los nuevos paradigmas de la Geografía económica, De. Alfons el Magnanim, Valencia
- Boisier, S. (1994): "Postmodernismo territorial y globalización: regiones pivotaes y regiones virtuales"; Ciudad y Territorio, 102, Madrid
- Bustos Gisbert, Mª. L.(1990):"Industria y espacio: localización industrial en Castilla y León", Tesis Doctoral (inédita), Salamanca
- Bustos, Mª. L.-Pascual, H.(1995):"La industria en Castilla y León" en Cambio industrial y desarrollo regional en España, Oikos-Tau, Barcelona
- Colectivo IOE(1990): La pobreza en Castilla y León.
- Fernández Arufe, J. y Pedrosa Sanz, R.(1982): "Aproximación al estudio de la inversión industrial en Castilla y León (1964-1979), ICE, Noviembre.
- Fernández Arufe, J. y Ogando Canabal, O.(1983):"La planificación económica en Castilla y León:una valoración crítica", ICE, septiembre.
- García Fernández, R.(1987): Economía de Castilla y León, Ambito, Valladolid.
- Manero Miguel,F.(1983): La industria en Castilla y León, Ambito, Valladolid.
- Manero Miguel, F.(1988):Las estructuras industriales de Castilla y León. Geografía de Castilla y León, Tomo V, Ambito, Valladolid.
- Méndez, R.-Rodríguez, Jª.(1998):"Procesos de industrialización periférica y espacios emergentes en Castilla-La Mancha", Anales de Geografía (número en prensa). Universidad Complutense. Madrid
- Pedrosa Sanz, R.-Moyano Pesquera, P.(1994):"Las grandes y pequeñas empresas industriales en Castilla y León"; en Economía de las regiones españolas; Rev. Papeles de Economía Española, 14.
- Peireti Carrera, A.:"Localización industrial en castilla y León. Dotación de suelo industrial", Rev. de Economía, Junta de Castilla y León.
- Precado Ledo, A. (1989):Teoría geográfica de la localización industrial, Santiago de Compostela

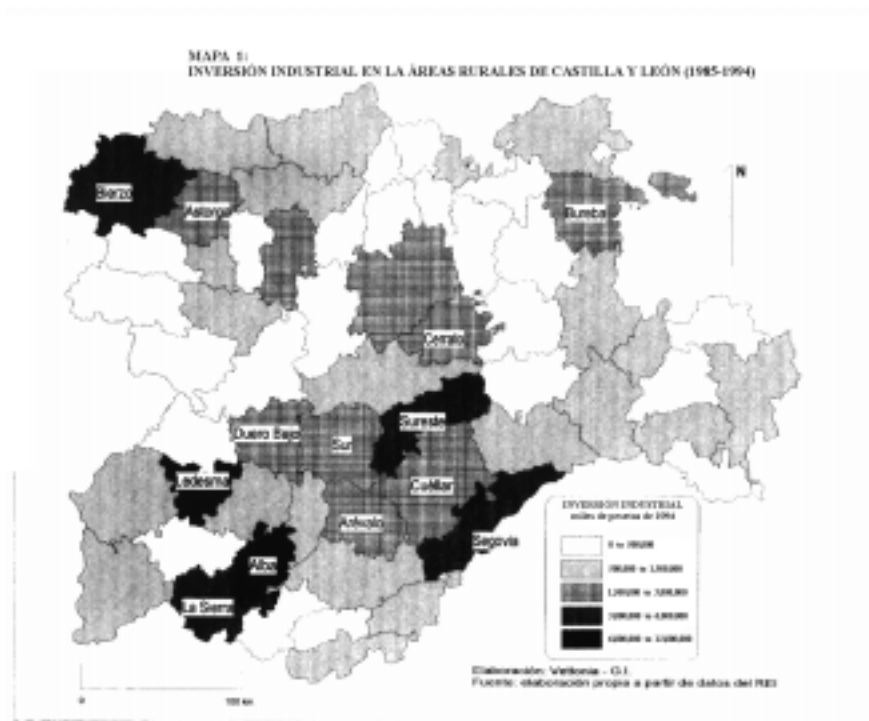
- Saenz de Buruaga, G. (1990):"Ordenación del territorio ibérico ante los ejes de desarrollo de Europa". Actas del II Congreso de Economía Regional de Castilla y León, Junta de Castilla y León
- Sánchez Hernández,J.L.(1992):"El eje Mirande de Ebro-Fuentes de Oñoro como espacio central en la economía de Castilla y león".III Congreso de Economía Regional, Segovia.
- Sánchez Hernández,J.L. (1998a): El eje Irún-Aveiro, Caja Duero, Salamanca
- Sánchez Hernández,J.L.(1995b):"Efectos territoriales de los incentivos a la industria en el corredor viario Miranda de Ebro-Fuentes de Oñoro", Actas XIV Congreso nacional de Geografía, AGE, Salamanca
- Sola, E. (1985):"El eje Norte-Sur de Navarra".X Reunión de Estudios Regionales.AECR.Vol.2. León.

## NOTAS

<sup>1</sup> Este texto se integra en el programa de difusión de resultados del proyecto de investigación «*Política de promoción industrial, innovación y sistemas productivos locales en regiones de objetivo número 1: Castilla-La Mancha y Castilla y León*», financiado por la DGES -Subprograma de Promoción General del Conocimiento- con la referencia PB96-0629-C02 (año 1998). El subproyecto correspondiente a Castilla y León cuenta también con financiación de la Junta de Castilla y León (SA62/96) para el bienio 1997-98.

<sup>2</sup> Las limitaciones que presenta esta fuente han sido puestas de manifiesto por distintos economistas como señalan en el apéndice metodológico a su trabajo "Las grandes y pequeñas empresas industriales", Pedrosa, R. y Moyano, P. (1994).

<sup>3</sup> En efecto, la inversión total incluídas las ampliaciones modifica sustancialmente los resultados ya que empresas como Renault en sus instalaciones de Valladolid y Villamuriel de Cerrato (Palencia) ha realizado cuantiosas inversiones que elevan a Valladolid al primer lugar y a Palencia al tercero.



	EMPLEO	VAB
RAMA	%CyL/ESPAÑA	%CyL/ESPAÑA
IND. EXTRACTIVA-PETROLEO-ENERGÍA Y AGUA	12,73	s.d.
ALIMENTACION,BEBIDAS,TABACO	8,59	10,03
TEXTIL,CONFECCION,CUERO Y CALZADO	2,66	2,81
MADERA, CORCHO	6,98	8,21
PAPEL, EDICION, ARTES GRAFICAS	3,52	4,63
IND. QUIMICA	4	3,98
CAUCHO, MATERIAS PLASTICAS	8,48	11,59
PRODUCTOS MINERALES NO METALICOS	6,46	5,75
METALURGIA, FAB.PRODUCTOS METALICOS	3,88	5,43
MAQUINARIA Y EQUIPO MECANICO	3,38	2,1
MATERIAL ELECTRICO,ELECTRONICO Y OPTICO	3,08	2,63
MATERIAL DE TRANSPORTE	9,23	14,15
INDUSTRIA MANUFACTURERA DIVERSA	4,39	4,84
TOTALES	5,82	7,37
Fte.:INE. Encuesta Industrial		

Actividad	Número empleos	% regional	% nacional
Inds. extractivas/energía y agua	15.929	11,77	12,73
Alimentación-bebidas	32.054	23,68	8,59
Textil--cuero-calzado	7.372	5,44	2,66
Madera-corcho	6.277	4,63	6,98
Papel-edición-artes gráficas	5.719	4,22	3,52
Industria química	5.208	3,84	3,84
Caucho y materias plásticas	8.111	5,99	8,48
Productos minerales no metálicos	10.114	7,47	6,46
Metalurgia y productos metálicos	11.866	8,76	3,88
Maquinaria y equipo mecánico	4.828	3,56	3,38
Material eléctrico, electrónico y óptico	4.185	3,09	3,08
Material de transporte	17.542	12,96	9,23
Industrias manufactureras diversas	6.142	4,53	4,39
Total industria	135.347	100,00	

Fte.:INE. Encuesta Industrial de Empresas 1995

	NUEVAS EMPRESAS			AMPLIACIONES			TOTAL		
	NÚMERO	INVERSIÓN	EMPLEO	NÚMERO	INVERSIÓN	EMPLEO	NÚMERO	INVERSIÓN	EMPLEO
ÁVILA	115	5.242.154	721	28	4.740.151	25	143	9.982.305	746
BURGOS	180	23.933.095	2.582	46	10.211.624	661	226	34.144.719	3.243
LEÓN	301	13.756.233	2.033	55	8.410.709	143	356	22.166.942	2.176
PALENCIA	131	6.369.039	1.101	30	22.191.980	289	161	28.561.019	1.390
SALAMANCA	435	22.999.923	2.821	74	3.504.662	194	509	26.504.585	3.015
SEGOVIA	156	9.004.250	1.673	54	2.829.752	172	210	11.834.002	1.845
SORIA	89	8.400.605	1.057	49	1.612.148	133	138	10.012.753	1.190
VALLADOLID	255	11.385.862	2.225	107	73.191.834	459	362	84.577.696	2.684
ZAMORA	111	4.703.746	718	28	1.574.524	17	139	6.278.270	735
<b>TOTAL REGIONAL</b>	<b>1.773</b>	<b>105.794.907</b>	<b>14.931</b>	<b>471</b>	<b>128.267.384</b>	<b>2.093</b>	<b>2.244</b>	<b>234.062.291</b>	<b>17.024</b>
Fuente: elaboración propia a partir de Movimiento Industrial.									
Nota: inversión en miles de pesetas constantes de 1994.									

	NUEVAS EMPRESAS			AMPLIACIONES			TOTAL		
	NÚMERO	INVERSIÓN	EMPLEO	NÚMERO	INVERSIÓN	EMPLEO	NÚMERO	INVERSIÓN	EMPLEO
Capitales Provinciales	24,70	27,63	31,48	31,85	19,96	51,79	26,20	23,43	33,98
Municipios Periurbanos	9,87	9,90	8,00	11,25	3,52	9,46	10,16	6,40	8,18
FASA-Renault	0,00	0,00	0,00	2,34	62,22	0,00	0,49	34,10	0,00
Otras Ciudades	3,27	8,89	5,10	2,97	1,13	3,11	3,21	4,64	4,85
Áreas Rurales	62,15	53,58	55,43	51,59	13,18	35,64	59,94	31,44	53,00
Total Regional	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Fuente: elaboración propia a partir de Movimiento Industrial.									

CÓDIGO	COMARCA	NUEVAS EMPRESAS			AMPLIACIONES			TOTAL		
		NÚMERO	INVERSIÓN	EMPLEO	NÚMERO	INVERSIÓN	EMPLEO	NÚMERO	INVERSIÓN	EMPLEO
3702	Ledesma	8	6.773.615	321	1	178.112	32	9	6.951.727	353
3706	Alba de Tormes	136	6.604.687	892	3	298.578	15	139	6.903.265	907
2401	Bierzo	61	3.635.116	355	8	2.217.371	5	69	5.852.487	360
3708	La Sierra	62	1.963.059	341	25	1.401.687	70	87	3.364.746	411
4003	Segovia	33	2.892.896	699	8	464.984	11	41	3.357.880	710
4704	Sureste	52	2.231.691	371	22	1.101.219	64	74	3.332.910	435
4001	Cuéllar	60	2.479.195	388	15	384.771	67	75	2.863.966	455
3401	El Cerrato	16	1.668.260	125	3	1.177.287	14	19	2.845.547	139
2405	Astorga	31	711.215	166	6	2.049.506	14	37	2.760.721	180
0501	Arévalo-Madrigal	10	2.387.180	140	3	52.872	0	13	2.440.052	140
4906	Duero Bajo	14	1.295.550	102	9	1.140.146	0	23	2.435.696	102
4703	Sur	37	1.826.314	353	9	548.766	28	46	2.375.080	381
0902	Bureba-Ebro	13	2.165.207	157	3	149.321	35	16	2.314.528	192
	SUBTOTAL ÁREAS PRINCIPALES	533	36.633.985	4.410	115	11.164.620	355	648	47.798.605	4.765
	TOTAL ÁREAS RURALES	1.102	56.685.465	8.276	243	16.899.525	746	1.345	73.584.990	9.022
	% PRINCIPALES/TOTAL RURAL	48,37	64,63	53,29	47,33	66,06	47,59	48,18	64,96	52,82
Fuente: elaboración propia a partir de Movimiento Industrial.										
Nota: inversión en miles de pesetas constantes de 1994.										

TABLA 7: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA INVERSIÓN INDUSTRIAL URBANA DE CASTILLA Y LEÓN (1985-1994).									
	NUEVAS EMPRESAS			AMPLIACIONES			TOTAL		
	NÚMERO	INVERSIÓN	EMPLEO	NÚMERO	INVERSIÓN	EMPLEO	NÚMERO	INVERSIÓN	EMPLEO
Ávila	3,58	1,77	2,19	3,51	3,21	0,74	3,56	2,77	1,95
Entorno de Ávila	0,45	0,19	0,18	0,88	0,05	0,00	0,56	0,09	0,15
Burgos	11,48	22,39	21,34	12,72	8,04	42,24	11,79	12,43	24,86
Entorno de Burgos	0,89	0,38	0,62	0,00	0,00	0,00	0,67	0,12	0,51
Aranda de Duero	1,04	0,82	0,99	0,44	0,01	0,89	0,89	0,26	0,97
Miranda de Ebro	3,73	17,15	8,72	2,19	0,64	2,23	3,34	5,69	7,62
León	5,22	2,71	4,37	3,95	1,68	3,12	4,89	2,00	4,16
Entorno de León	6,41	4,99	4,07	4,39	1,06	2,30	5,90	2,26	3,77
Ponferrada	3,87	1,18	1,73	3,51	0,64	1,71	3,78	0,81	1,72
Palencia	5,96	3,21	4,03	5,70	2,11	5,64	5,90	2,45	4,30
FASA-Renault (Villamuriel)	0,00	0,00	0,00	0,88	15,57	0,00	0,22	10,81	0,00
Entorno de Palencia	1,34	2,76	1,28	0,44	0,01	0,22	1,11	0,85	1,10
Salamanca	7,90	3,15	4,87	4,39	0,19	1,56	7,01	1,10	4,31
Entorno de Salamanca	9,09	5,26	5,09	7,46	0,78	3,86	8,68	2,15	4,89
Segovia	5,07	3,51	6,54	5,70	0,35	4,01	5,23	1,32	6,11
Entorno de Segovia	1,94	2,53	1,25	3,95	0,98	2,45	2,45	1,46	1,45
Soria	5,37	12,04	8,37	5,26	0,32	1,41	5,34	3,91	7,20
Valladolid	16,84	9,55	17,11	21,93	6,93	21,68	18,13	7,73	17,88
FASA-Renault (Valladolid)	0,00	0,00	0,00	3,95	56,09	0,00	1,00	38,92	0,00
Entorno de Valladolid	4,02	3,39	3,26	5,70	1,15	5,57	4,45	1,84	3,65
Zamora	3,87	1,18	1,80	2,63	0,16	0,07	3,56	0,48	1,51
Entorno de Zamora	1,94	1,83	2,19	0,44	0,02	0,30	1,56	0,58	1,87
TOTAL ÁREAS URBANAS	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Fuente: elaboración propia a partir de Movimiento Industrial.									
Entorno de Ávila: La Colilla, Cardeñosa de Ávila.									
Entorno de Burgos: Villalbilla de Burgos, Buniel.									
Entorno de León: San Andrés del Rabanedo, Valverde de la Virgen, Villaquilambre, Onzonilla, Santovenia V.									
Entorno de Palencia: Villalobón, Villamuriel de Cerrato.									
Entorno de Salamanca: Villares de la Reina, Villamayor, Cabrerizos, Castellanos M., Santa Marta, Carbajosa S., Aldeatejada.									
Entorno de Segovia: Palazuelos de Eresma, Valverde del Majano, La Lastrilla.									
Entorno de Valladolid: Santovenia, Zaratán, Cistérniga, Laguna de Duero, Arroyo, Renedo.									
Entorno de Zamora: Morales del Vino, Coreses, Roales.									